



¿Diversidad o dominancia en la producción de alimentos? El caso de los polinizadores - Respuesta al comentario

LUCAS A. GARIBALDI¹✉; SEBASTIÁN AGUIAR²; MARCELO A. AIZEN³; CAROLINA L. MORALES³ & AGUSTÍN SÁEZ³

¹ Instituto de Investigaciones en Recursos Naturales, Agroecología y Desarrollo Rural (IRNAD), Sede Andina, Universidad Nacional de Río Negro (UNRN) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina. ² Laboratorio de Análisis Regional y Teledetección. IFEVA, Universidad de Buenos Aires, CONICET, Facultad de Agronomía, CABA. ³ Laboratorio Ecotono, Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medio Ambiente (INIBIOMA), Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina.

Alice Altesor aporta una perspectiva política y macroeconómica que enriquece el debate. Entre otros aspectos analiza el rol de la propiedad de la tierra y los estímulos económicos para la expansión e intensificación de la agricultura industrial, los cuáles poco tienen que ver con satisfacer las necesidades nutricionales de la población. Estamos de acuerdo respecto a la relevancia que tienen estos aspectos sobre el desarrollo de una agricultura sustentable en sus dimensiones social, ambiental, humana, económica y cultural. Desde ya no soslayamos que la búsqueda de ganancia por parte de los grandes capitales aparece como una motivación de la expansión agrícola tanto o mayor que la caída de rendimiento agrícola. A su vez, reconocemos el rol central que tiene el modelo de desarrollo actual en la configuración de la agricultura industrial y sus efectos sobre el ambiente, sin embargo el análisis de estas cuestiones excede los alcances de nuestra contribución. No obstante, tal como sostuvimos en nuestro primer aporte, una sola estrategia no será suficiente para lograr una agricultura sustentable (Foley et al. 2011).

Entre las estrategias múltiples a abordar, la agricultura urbana tiene gran potencial dado que la mayoría de la población global vive en áreas urbanas, el impacto ambiental de la agricultura industrial es alarmante y el acceso a alimentos saludables sigue siendo inadecuado para gran parte de la población (Martellozzo et al. 2014, Badami and Ramankutty 2015). Disentimos con las visiones que sostienen que el desarrollo de la agricultura en un ambiente urbano sería un lujo de pequeño burgués. Existen ejemplos en los cuales el cultivo a escala familiar o comunitaria ha

sido promovido satisfactoriamente en los sectores de menores ingresos de la población, particularmente en épocas de crisis económica. Entre ellos, en Argentina podemos mencionar el programa PRO-Huerta del INTA (<http://inta.gob.ar/pro-huerta>), el programa AUP (Agricultura Urbana y Periurbana) que lleva adelante la Municipalidad de Bariloche (<http://www.bariloche.gov.ar/noticia2014.php?noticia=4759>), o las huertas familiares que funcionan como unidades didácticas-productivas en San Patricio del Chañar dependiente del Gobierno de la Provincia del Neuquén (<http://www.puestochaniar.com/>). Entre muchos beneficios, este tipo de iniciativas fortalecen múltiples dimensiones de la soberanía alimentaria e incrementan el capital humano y social. Por ejemplo, además de proporcionar alimentos en cantidad promueven una alimentación más saludable (por ejemplo, mayor ingesta de verduras y frutas), pueden brindar una segunda fuente de ingresos a muchas personas que no trabajan jornada completa, reducen las cadenas de intermediación entre productores y consumidores, permiten el intercambio horizontal de semillas y saberes, y expanden una cultura colectiva en torno a la tierra y al trabajo saludable. Si bien el acceso a la tierra es una limitante importante, iniciativas promovidas desde el Estado o la sociedad civil para el establecimiento de huertas comunitarias en terrenos fiscales u ociosos, son un ejemplo de las posibilidades de optimizar este recurso tan escaso en las ciudades. De hecho, consideramos que la masificación de la agricultura urbana podría constituirse en una herramienta importante de transformación social.

Editor asociado: Esteban Jobbágy

✉ lgaribaldi@unrn.ude.ar

REFERENCIAS

- Badami, M. G., and N. Ramankutty. 2015. Urban agriculture and food security: A critique based on an assessment of urban land constraints. *Global Food Security* 4:8–15.
- Foley, J. A., N. Ramankutty, K. A. Brauman, E. S. Cassidy, J. S. Gerber, M. Johnston, N. D. Mueller, C. O'Connell, D. K. Ray, P. C. West, C. Balzer, E. M. Bennett, S. R. Carpenter, J. Hill, C. Monfreda, S. Polasky, J. Rockström, J. Sheehan, S. Siebert, D. Tilman, and D. P. M. Zaks. 2011. Solutions for a cultivated planet. *Nature* 478:337–342.
- Martellozzo, F., J.-S. Landry, D. Plouffe, V. Seufert, P. Rowhani, and N. Ramankutty. 2014. Urban agriculture: a global analysis of the space constraint to meet urban vegetable demand. *Environmental Research Letters* 9:64025